

# Despertar a una Nueva Conciencia:

Escuchar el clamor de nuestra  
Tierra y de los pobres

Proceso de Reflexión Teológica  
de la Misericordia



## Oración de la sesión uno

### Llamado a la oración

**Lector/a 1:** Nos situamos en la presencia divina de Dios, en nuestro interior y a nuestro alrededor.

Respiramos el aire esencial para la vida y exhalamos los peligros del aire contaminado.  
(pausa)

Ponemos los pies en el suelo y oímos el grito de la Tierra bajo nuestros pies: sus gemidos y dolores por las grietas y agujeros que se

han creado bajo la superficie y sus gritos de dolor por las especies que se han llevado.

Miramos a nuestro alrededor a los que están aquí con nosotros y nos centramos en los gritos de aquellos cuyas voces pueden estar apagadas por el poder y la codicia de nuestro mundo.

### Canción

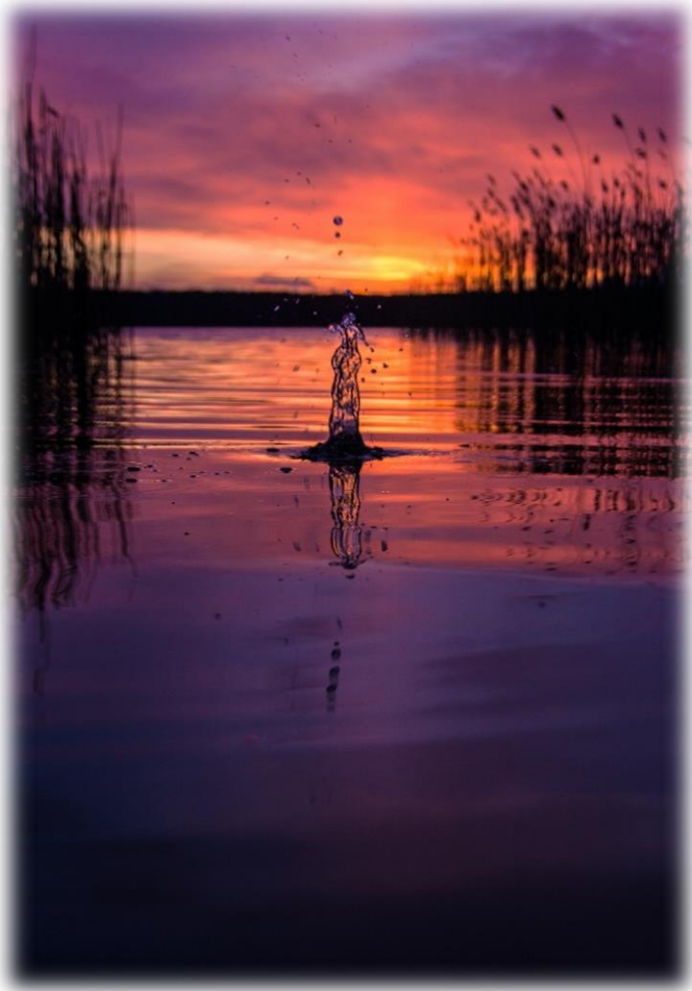
[Messenger](#) (*Mensajera*) por Joanne Shenandoah

**Oración centrada** por Virginia Fifield, Asociada de la Misericordia  
(*Leído por un/a lector/a, o dividir y que cada miembro diferente del grupo lea cada verso.*)

Creador de todo lo que es, te damos gracias por la belleza que pones en cada faceta de tu creación.

Hiciste cada piedra, planta, criatura y humano perfecto y completo y colocaste el sol, la luna y las estrellas como parte del Aro Sagrado. Tú haces que las nubes se eleven sobre la tierra y nos muestras el poder de tu creación.





Ayúdanos a ver con los ojos de los niños la fuerza y la belleza de todas mis relaciones, y ayúdanos a que nunca seamos incapaces de asombrarnos de todo lo que tu mano ha tocado.

Que todas lleguemos a comprender que toda la creación es una extensión viva de tu amor perfecto, y que es nuestra responsabilidad cuidar de tu obra con humildad y gratitud.

Ayúdanos a frenar lo suficiente como para ser testigos de la belleza y el poder de todo lo que has creado. Que una vez más se nos detenga la respiración al ver la magnificencia de la creación.

### **Oración de clausura**

Que nuestros oídos se abran a los gritos, que nuestros ojos se abran a los daños y que nuestros corazones y mentes se abran al cambio.

Amén